



OFFICE OF THE BISHOP

Mailing Address
POST OFFICE BOX F
ALLENTOWN, PENNSYLVANIA
18105-1538

4029 WEST TILGHMAN STREET
ALLENTOWN, PENNSYLVANIA 18104
(610) 437-0755
Fax (610) 433-7822

9 de septiembre de 2020

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

La votación es una ceremonia cívica solemne que ha sido ganada y defendida por la sangre de innumerables hombres y mujeres estadounidenses a lo largo de la historia de nuestra nación, hasta el día de hoy. Por favor ejerza este precioso derecho. Para los católicos, votar también tiene graves obligaciones y consecuencias morales. Votar nunca puede tomarse a la ligera ni ser contrario a una conciencia **bien formada**.

Una "conciencia bien formada" para el católico es aquella que se ha formado bajo la guía del Espíritu Santo a través de la oración, el estudio de las Escrituras e informándose honestamente sobre las enseñanzas morales de la Iglesia Católica. En 2002, el Cardenal Joseph Ratzinger (más tarde Papa Benedicto XVI) escribió: "La democracia debe basarse en la base verdadera y sólida de principios éticos no negociables, que son la base de la vida en sociedad". (Nota *doctrinal sobre algunas cuestiones relativas a la participación de los católicos en la vida política*, 2002, no. 3)

Si bien no existe una iniciativa de parte de la Iglesia para apoyar a un candidato sobre otro, es una obligación indispensable de los obispos, sacerdotes y diáconos informar a los fieles sobre la jerarquía de temas que deben ser considerados en conciencia por cada católico votante.

En la enseñanza católica constante, reafirmada recientemente por nuestro Santo Padre, el Papa Francisco y el cuerpo de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, el aborto y la eutanasia son los temas "preeminentes" para formar una opinión sobre cómo votar. "... El derecho a la salud, al hogar, al trabajo, a la cultura es falso e ilusorio si no se defiende con la máxima determinación el *derecho a la vida, derecho* más básico y fundamental y condición de todos los demás derechos personales. "(Papa Juan Pablo II, *Christifideles Laici*, 1998, no. 38, énfasis en el original)

Por lo tanto, un votante católico debe acercarse a las urnas con la defensa de la vida humana inocente en primer lugar en su mente y conciencia. Como votantes, que hay que examinar cuidadosamente nuestra conciencia para determinar si nuestro voto coopera con la promoción de un candidato de los pecados graves del aborto y la eutanasia. Los obispos de los Estados Unidos dieron una guía rígida a los políticos en 1998, "Ningún funcionario público, especialmente uno que dice ser un católico fiel y serio, puede defender responsablemente por o apoyar activamente ataques directos

Carta de votación
página 2

contra vidas humanas inocentes ". (Viviendo *el Evangelio de la vida: un desafío para los católicos estadounidenses*, núm. 32). Si bien esta declaración se dirige a los funcionarios públicos una vez elegidos para el cargo, con honestidad intelectual y moral, debemos extender estas palabras a los ciudadanos que, por nuestro voto, elegimos al candidato a la oficina.

Es cierto que las próximas elecciones plantean muchos desafíos y mucho examen de conciencia para los votantes católicos. Nunca ha habido, y no hay ahora, candidatos perfectos para un cargo. Lo más probable es que para nosotros ninguno coincida completamente con nuestros deseos de temperamento, justicia social, inmigración o políticas extranjeras, nacionales o económicas. Por esta razón, la Iglesia ofrece orientación a los votantes católicos para que formen correctamente sus conciencias, especialmente en los temas fundamentales y primordiales del aborto y la eutanasia.

Algunos pueden ver estas palabras de orientación como una intrusión en la arena política. Al contrario, la Iglesia y sus obispos tienen la seria obligación y derecho de participar en el discurso público y ayudar a los fieles a formar adecuadamente su conciencia para poder participar plenamente, con voluntad libre e informada, en el acto moral y cívico de votación.

Ore al Espíritu Santo para que lo guíe mientras se prepara para emitir su voto, y que Dios lo bendiga por participar en una tradición estadounidense tan profunda.

Sinceramente en Cristo,

A handwritten signature in cursive script, reading "Alfred A. Schlert".

✠Reverendísimo Alfred A. Schlert
Obispo de Allentown